

An underwater photograph with a blue gradient background. On the left side, there are several dark, cylindrical floats hanging vertically. A diver's silhouette is visible, partially obscured by the floats. The title text is overlaid on the right side of the image.

Revista de Artes Performativas, Educación y Sociedad

Número

7

Volumen 4

2022

Revista de Artes Performativas, Educación y Sociedad

RevistaAPES

Volumen 4, Número 7, 2022

Equipo editorial

Personas editoras

- Dra. Ángela Antúnez Sánchez. Investigadora independiente (España)
- Dr. Emilio Méndez Martínez. Investigador independiente (España)
- D. Xema Palanca Santamaría. Investigador independiente (España)
- Dra. Sara Torres Pellicer. Universidad de Alcalá (España/Argentina)
- Dra. Esther Uria Iriarte. Universidad del País Vasco (España)
- D. Koldobika Gotzon Vío Domínguez. Teatropedagogo y director teatral independiente (España/Grecia)

Consejo Científico

- Dra. Ángela Antúnez Sánchez. Investigadora independiente (España)
- Dña. Patrice Baldwin. Drama for Learning and Creativity (Reino Unido)
- Dra. Marta Domínguez Escribano. Universidad de Córdoba (España)
- Dr. Javier Fernández-Río. Universidad de Oviedo (España)
- Dra. Alicia Gómez-Linares. Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Euskadi, Dantzerti (España)
- Dra. Martha Katsaridou. Universidad de Tesalía (Grecia)
- Dr. José Ignacio Menéndez Santurio. Universidad Isabel I (España)
- Dra. Mercé Mateu Serra. INEFC-Barcelona (España)
- Dr. Emilio Méndez Martínez. Investigador independiente (España)
- Dra. Mar Montávez Martín. Universidad de Córdoba (España)
- Dr. Tomás Motos Teruel. Universidad de Valencia (España)
- Dra. Rosario Navarro Solano. Universidad de Sevilla (España)
- D. Xema Palanca Santamaría. Investigador independiente (España)
- Dra. Ana Pérez de Amézaga Esteban. ESAD de Asturias (España)
- Dra. Monica Prendergast. Universidad de Victoria (Canadá)
- Dra. Rosario Romero Martín. Universidad de Zaragoza (España)
- Dra. Beatriz Sánchez Martínez. Universidad de Oviedo (España)
- Dña. Sanja K. Tasic. Artistic Utopia-UUU y CEDEUM (Serbia)
- Dra. Sara Torres Pellicer. Universidad de Alcalá (España/Argentina)
- Dra. Ester Trozzo. Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)
- Dra. Esther Uria Iriarte. Universidad del País Vasco (España)
- D. Koldobika Gotzon Vío Domínguez. Teatropedagogo y director teatral independiente (España/Grecia)
- Dña. Cristina Yarto López. Universidad de Barcelona (España)

ISSN 2659-594X

Editado en Gijón, Asturias, España

por Ángela Antúnez Sánchez, Emilio Méndez Martínez, Xema Palanca, Sara Torres Pellicer, Esther Uria Iriarte y Koldobika Gotzon Vío Domínguez

2022

Revista semestral

<https://www.apesrevista.com>

Dirección de contacto: apesrevista@gmail.com

Sumario

Editorial. Revista APES nº 7	5
Forum theater as a collective social action for an intercultural school-class/ Teatro forum como acción social colectiva para una clase escolar intercultural. <i>Martha Katsaridou</i>	7
¡Órdago a la educación! La relación educativa a través del mus. <i>Jesús Damián Fernández Solís</i>	35
Estimulación sensorial a través del clown de hospital: espectáculo integrado en entornos educativos de diversidad funcional. <i>Susana Carnero-Sierra y Francisco García-Bernardo</i> ..	59
Pedagogía teatral: en la búsqueda de sus orígenes. <i>Jesus Benjamín Farías</i>	71
KA229 <i>Circus of Emotions</i> . <i>Encarni Gallardo Valladolid, Vicent Montalt Miquel y Agustín Sala Montoro</i>	79
Experiencias	
Teatro – Cuento. Día del Libro C.P. Jacinto Benavente, Gijón. <i>Mónica Elena Busta</i>	97
Teatro y poesía mística: ¿por qué no?. <i>Cristina Coco Rodríguez</i>	107
<i>Los niños que escriben en el cielo</i> . Bitácora de un kamishibai y los pictogramas. <i>Carmen Alejandra Ormeño Discepolo</i>	113
“El teatro como herramienta de intervención socioeducativa. Teatro Social” Koldo Vío en la Universidad del País Vasco. <i>Esther Uria Iriarte, Maite Arrese Artabe y Marta Rama Ferreira</i>	119
Entrevista	
Entrevista a Adalett Pérez Pupo. <i>Koldobika Gotzon Vío Domínguez</i>	125
Reseña de libro	
Reseña de libro “Trabajo de Sísifo. Las artes escénicas en la educación”, de Tomás Motos, Carmen Giménez-Morte y Ricardo Gassent. <i>Antoni Navarro Amorós</i>	135
Miscelánea	
Reseña 9ª conferencia de IDEA (Asociación Internacional Teatro y Educación) DRAMA 4ALL. Reikiavik, Islandia, 4 - 8 de julio de 2022. <i>Koldobika Gotzon Vío Domínguez</i>	141

Entrevista a Adalett Pérez Pupo

Koldobika Gotzon Vío Domínguez

Teatropedagogo y director teatral independiente, España/Grecia

urratxa@yahoo.es

Para referenciar: Vío Domínguez, Koldobika Gotzon. (2021). Entrevista a Adalett Pérez Pupo. *Revista de Artes Performativas, Educación y Sociedad*, 4(7), 125-134.



En uno de los barrios de Alturas de La Lisa en La Habana, donde las necesidades y carencias son una parte del paisaje cotidiano de sus habitantes, el titiritero Adalett Pérez Pupo (Holguín, 1947), ha sembrado *El Jardín internacinal de los Títeres de Adalett y sus amigos del Arte*. Este es el nombre del proyecto comunitario que tutela en el jardín de su humilde casa y que hoy cuenta con el respaldo del Centro de Teatro de La Habana, del Ministerio de Cultura y por el municipio de la Lisa.

Nacido de un sueño y de su esfuerzo personal Adalett ha habilitado y abierto un teatro en el jardín de su casa, donde transmite arte y valores a los niños y niñas de esta comunidad. Y es que la honradez y la generosidad son dos cualidades que esta bella y sensible persona ha cultivado desde sus comienzos en el teatro y en el mundo de los títeres.

Esta es una entrevista a un ejemplo del compromiso por el público.

Cuéntanos primero cómo empezaste en este mundo del teatro y del títere

Hay tres palabras qué cuando era chiquito escuchaba y hacían latir mi corazón: artista, España y México. Mis abuelos eran hijos de españoles, por eso mi amor por España. Y yo soñaba con ser artista, no sabía en qué rama. Me fascinaba la pintura, y aún me gusta mucho. Quería ser un pintor tan famoso como Goya. También soñaba con poder ser escultor, o acróbata en el Circo... o actor, pero no aspiraba a tanto.

Mi papá tenía una finca que le dieron mis abuelos, nació entre el canto de los pájaros de colores, entre mariposas, frutas, ríos, manantiales y peces... para mí todo era lindo. Y crecí sin romper esa magia de la niñez. Tenía una hermana y un hermano lindos como príncipes, como mis padres, y yo era el feo blanco pecoso.

Escuchaba los artistas que mi mamá tanto amó en las radionovelas. Los buscaba, pensaba qué estaban dentro del cajón de la radio. Luego, cuando iba para la escuela iba narrando la novela, ponía las voces, toda la música... Una vez yo iba narrando mi drama bajando la loma y bastante atrás venían unas muchachas y muchachos. Al acercarse, cuando me ven les oí decir: "mira, es él solo y pensábamos que eran más personas". Yo recuerdo que me moría de vergüenza... pero ¡qué bueno!, porque ya comenzaba a hacer personajes y voces... lo mismo que hago hoy con mi teatro unipersonal de títeres. En el teatro de títeres están todos mis sueños realizados.

De la pintura, que pintaba mucho desde pequeño, están las sombras chinescas. En las faldas de las lomas acostado boca arriba miraba las nubes y era el mejor cine: se formaban figuras de elefantes, monos, niños... Y luego al oscurecer venían las sombras de los árboles donde puedes ver coches de caballos, señores con trajes y costeras y mujeres con trajes antiguos. La imaginación hacía figuras. Y de la mano de una vecina, con tierra de barro, aprendí a hacer figuras y muñecos, a los que luego daba colores.

Y las funciones de circo... cuando venía a nuestro pueblo yo no quería ir a la escuela, quería estar todo el día en el circo. Y cuando se iba todo quedaba triste. Yo le decía a mi mamá "cuando sea grande me voy con el circo". Yo y los demás muchachos

hacíamos acrobacias y nos subíamos en los árboles y nos lanzábamos de rama en rama. A veces se partía una, y nos agarrábamos de la otra, pero nunca nos caímos ni nos rompimos nada.

Y cantar. Cantaba canciones mexicanas a todo pulmón subido encima de una piedra para las hierbas y árboles, que para mí era mi público. Por todo esto ya sentía que nacía un artista dentro de mí.

Más mayor viviendo ya en La Habana y con la revolución se abrieron todos los caminos. Podías estudiar lo qué quisieras y yo comencé a actuar en la casa de la Cultura de Santiago de las Vegas. Allí aprendí pintura, escultura y actuación. Actúe en barrios como actor de teatro de comedia y teatro experimental. Mi primer papel fue de cura en "Las bodas del hojalatero". Y vinieron muchas obras más, ganando premios en festivales de aficionados y, actuando también para niños. Hasta que vino una convocatoria para formar los nuevos grupos del teatro de guiñol y entonces me eligieron para fundar el nuevo grupo de Teatro para niños y Jóvenes en Ismaelillo.

Pasé por escuelas muy importantes en la isla, con los mejores directores del teatro y del arte de Cuba. Eso te lo va dando la vida... un niño del campo y que se le den todos sus sueños. Es algo muy grande. Y poder actuar en México y España, los países de mis sueños. Ser artista es un premio que me ha dado la vida, y convertir el patrimonio de la familia en un lugar cultural es algo muy lindo. Pero todo no ha sido fácil, he tenido que romper con mi trabajo muros de envidia y de tantas trabas y cosas feas que nos pasan a los artistas.





**Sí, háganos de ese Jardín en tu casa:
¿qué es el Jardín internacional de los
Títeres de Adalett y sus amigos del Arte?**

Mi papá falleció siendo yo niño... eso fue muy triste. Mi mamá y mi hermano Ernesto me criaron. Y durante mi infancia llegó la revolución. Yo veía los rebeldes muy jóvenes con pelos largos, crucifijos y collares de semillas en el cuello. Mi mamá me decía "ellos son buenos, son los que te van a traer juguetes cuando triunfe la renovación". Yo me acuerdo que venían los aviones de Batista a bombardear todo, unas avionetas negras que mataban animales y quemaban todo. Era triste. Cuando triunfó la revolución mi hermana se casó con un rebelde y se vinieron para La Habana. Mi mamá vendió todo y nos vinimos también para la capital a finales del mes de abril 1963. Compré esta casita donde hoy está el Jardín internacional de los Títeres. Nada más bello que convertir su casa en un lugar donde los niños y las niñas vienen a soñar.

¿Qué es el Jardín internacional de los Títeres para mí? Es un lindo sueño que ahora es una realidad. El jardín que era de mi mamá, desde el 2008 se llena de niños y niñas llenos de felicidad. La casa y todo se convierte en un gran teatro abierto a todos, donde vienen los artistas a actuar. Para mí el

Jardín internacional de los Títeres es entregarlo todo por amor.

**Cuéntanos qué sucede y cada cuánto en
ese cálido Jardín.**

Las funciones en el Jardín internacional de los Títeres son todos los sábados a las diez y media, cómo los teatros. Siempre y cuando yo no tengo programación en teatros o ando de gira. Cuando estoy de gira se suspende, pero si estoy de temporada en los teatros de La Habana pasamos las funciones a los jueves, a las cinco y media de la tarde, cuando los niños terminen sus clases. Y si llueve se suspenden, porque es un espacio al aire libre.

Conmigo trabaja Rubí Pérez Hernández, mi sobrina, que es el alma del Jardín. "Rubita" es la productora y me ayuda en todo. Además de Adalett y sus títeres, actúan muchos otros invitados y artistas de Cuba y de otros países. Por eso se llama: El Jardín internacional de los Títeres de Adalett y sus amigos del Arte.

Cualquier artista puede venir y actuar para los niños. No tenemos un artista fijo, ya que todos actúan en otros espacios de teatro o en la televisión. Vienen cuando pueden. Y cuando vienen amigos de otros países

especialmente a presentarse en el Jardín hacen sus espectáculos sin cobrar un centavo. Bueno, en los casi quince años que cumpliremos pronto son muchos los artistas qué han venido, todos grandes artistas y muy buenos. Si los menciono dejaría a muchos sin nombrar, y todos los qué han venido son muy importantes para mí.

La entrada a los espectáculos en el Jardín es gratuita. Es un trabajo comunitario. Casi siempre les hago un espectáculo diferente, tengo muchas obras y personajes. Suceden cosas mágicas en el Jardín. Muchas veces que me siento mal y no tengo deseos de actuar, van llegando los niños y no sé puede suspender, porque ellos llegan felices y exigiendo qué hay qué actuar para ellos. Se sientan a esperar la función y uno sale y hay qué dar calidad, aunque repitas la misma función. Y meterlos en el espectáculo y sentir que ellos están felices. Luego todos salen muy contentos.

Aunque contamos con el respaldo del Centro de Teatro de La Habana, del Ministerio de Cultura y por el municipio de la Lisa no nos pueden ayudar con materiales para poner bonito el Jardín. Lo hacemos nosotros con nuestros recursos. En su día el Centro de Teatro nos dio unas alfombras para el Jardín. La primera era verde y pegaba con el verdor del Jardín, pero aunque ya estaba vieja nos

la robaron. Luego el centro de teatro Marvin nos mandó las azules que tenemos ahora.

Es un crimen que no le den más valor a este trabajo, ni que la televisión venga a hacer un reportaje sobre esto, ni que vengan los que dirigen la Cultura a darle importancia a un lugar de 14 años hecho para los niños.

Nos hablas de la perspectiva comunitaria del Jardín. ¿Nos lo puedes explicar un poco? Hablamos de las condiciones sociales, económicas y sociales de esta comunidad y sus niños y niñas

El Jardín está situado en La Habana, en la calle 212 # 9733 % 97 y 101 en el reparto Novoa, municipio de La Lisa. Aquí estaremos esperándolos.

Es un barrio más bien tranquilo donde todo el mundo trabaja o tiene negocios particulares. Pero está apartado y las tiendas nos quedan lejos. Por el bloqueo americano todo se ha ido deteriorando. Las calles están en muy mal estado y el transporte dificulta mucho que los niños vayan a los teatros de La Habana a ver obras de títeres. Lo único que hay es un transporte que pasa cerca, pero hay que caminar un poco para tomar una guagua. Y después de la pandemia todo se ha puesto mucho más difícil aun.





Las escuelas sí quedan bastante cerca. Los niños son muy lindos y aquí todos van a las escuelas... y disfrutan mucho de los títeres o de los espectáculos que se presentan en el Jardín. También el Jardín acepta cualquier ayuda que les puedan dar con donaciones de lápices, libretas o juguetes para los niños y niñas.

Cuba es un estado socialista. Yo actúo aquí para hacer felices a los niños, no gano nada económicamente por esto. Yo tengo un salario fijo por el Estado. Actúe o no, me lo pagan. El Jardín es solo por el placer de regalarles un poquito de mi arte.

Sí, aunque tu remuneración es siempre la misma, independientemente de cuántas actuaciones haces, sé también que en los tiempos más duros a consecuencia del bloqueo hacías hasta tres espectáculos diarios, solo por hacer llegar la alegría a los niños y niñas. Es así, ¿no? ¿Quieres contarnos alguna anécdota de aquellos momentos?

Sí, el salario en el teatro es el mismo. Aunque si actuó en televisión o tengo una gira en otro país, entonces el salario aumenta.

Cuando los años grises del llamado periodo especial, Cuba sé quedó solita, luchando para sobrevivir, y el pueblo se puso a producir de la nada y a sembrar productos agrícolas en los jardines. Los artistas queríamos darle alegría al pueblo. Yo actuaba mucho, pero no comía, porque no había comida en las cafeterías. Solo cuando llegábamos a nuestras casas, siempre se inventaba algo... Pero yo salía de un teatro para otro, o iba a los ensayos, colgado de las guaguas porque el transporte era muy malo. A veces caía desmayado con mi maletín de títeres de hambre. Pero al otro día me iba y seguía porque amaba lo que hacía. Nadie me obligaba... lo hacía de pura voluntad.

No era yo solo, éramos la mayoría de los artistas, aunque algunos no actuaban porque cómo ganaban el salario y no les descontaban nada porque había la justificación de que no había transporte. Yo no creo que fuera un héroe ni nada de eso, ni quería que me dieran medallas. Yo lo hacía porque era feliz actuando en los teatros, y ver la gente feliz entre tanta tristeza y cómo nos esperaban. Hacíamos unos

espectáculos muy lindos. Actuábamos en todos los sitios. Y teníamos unos apagones terribles, por eso hacíamos el teatro comunitario en los parques o en una finca para los niños del barrio.

Como no había juguetes para los niños y todo lo veíamos en blanco y negro, yo pintaba mis títeres de lindos colores vivos. Cuba es un país de colores con sus campos y su mar azul, un arcoíris de colores brillantes.

Y con la pandemia sumada al bloqueo, todo se descontroló un poquito. En la pandemia no teníamos trabajo en los teatros, pero yo en vez de llorar hacía nuevos títeres y la casa se llenó de nuevos personajes. Fueron dos años muy tristes. Yo pude hacer programas para la televisión, pero fue duro por el peligro que nos amenazaba. Si alguien se enfermaba había que suspenderlo todo, pero tomamos todas las medidas y no pasó nada. Trabajábamos sin descanso para que todo saliera antes de que se hubiera podido suspender. Gracias a los científicos cubanos que se dieron a la tarea de hacer nuestra propia vacuna y que lo lograron. Entonces muchos artistas nos fuimos voluntarios y actuamos para los vacunatorios con el permiso de las autoridades sanitarias, el municipio de Lisa y la UNEAC. Daba un poquito de miedo. Teníamos que actuar con el nasobuco. Los espectáculos eran para los mayores que se tenían que vacunar, mientras esperaban una hora en un salón tras recibir la dosis. Pero fue tan emocionante después de tanto tiempo sin actuar, con tanta tristeza, tantos muertos, tantas noticias tristes... Aquello nos llenó de mucha más fuerza.

Nos vas hablando del Jardín, de tu trabajo profesional y hay palabras hermosas que se empiezan a repetir: "color", "felicidad", "alegría"... Precisamente tu títere más conocido y reconocido, tu vedette, es la Cotorra Alegría. No es una casualidad que su nombre represente lo quieres dar con tu trabajo, ¿no? Hablamos de Alegría.

Si la cotorrita Alegría es un homenaje a las estrellas de Cuba, a las divas, a Rosita Fornes la gran vedette de Cuba, de América y de España, a Celia Cruz, la grande del mundo, a Celina González, maravillosa cantante de la música campesina, la reina de



de los campos de Cuba cuya voz llega hasta el alma, a Rita Montaner, a Carmen Miranda de Brasil, a Sara Montiel y otras grandes de España... Es un homenaje a ellas a través de un títere.

Fue un personaje creado para mí por uno de los grandes directores del teatro de títeres en Cuba, Gilberto Leyva, que fue mi primer director. Él le puso por nombre Alegría, porque desde que nació era muy alegre. Y Teresita Fernández, la gran trovadora le puso los apellidos: Alegría Maruquita Pérez Gil Acosta Valdez Fornes Cordero de la Guayaba verde y el tomate Maduro. Luego Pedro Valdés Piña la nombró vedette de los niños de Cuba. Y Flora Luaten, actriz y gran directora de teatro del grupo Buendía, la nombro diva y la comparó con la gran vedette Carmen Miranda.



La cotorrita Alegría es una gran estrella de los niños y niñas de Cuba y del mundo. En México la coronaron reina de belleza de las

Mary Queen. En todos los países que va la cotorrita Alegría es muy querida por todos y muy aplaudida, y en Cuba el pueblo la quiere mucho. Aunque ella también ha tenido sus enemigos como todas las grandes estrellas. Pero no han podido con ella por su ángel, que es tanto el amor de los niños y los grandes hacia ella. Es que también los padres, madres y familiares de los niños cuando termina cada espectáculo aplauden mucho de pié. Me dan las gracias con cariño, me felicitan y se hacen fotos con los títeres. Lo mismo que en Cuba que en cualquier país.

En un importante festival en Rusia solo pidieron el show de la Cotorrita Alegría, treinta minutos. Eso fue lo más grande, ir tan lejos, un billete tan caro para un festival mundial donde el único hispano era yo. Sin saber el idioma, fui y actuamos en el cierre del festival. Hicimos dos presentaciones en total. Nos sacaron en la televisión y hasta en un desfile por la ciudad. Sentir un aplauso tan grande y el disfrute del público, eso no tiene nombre.



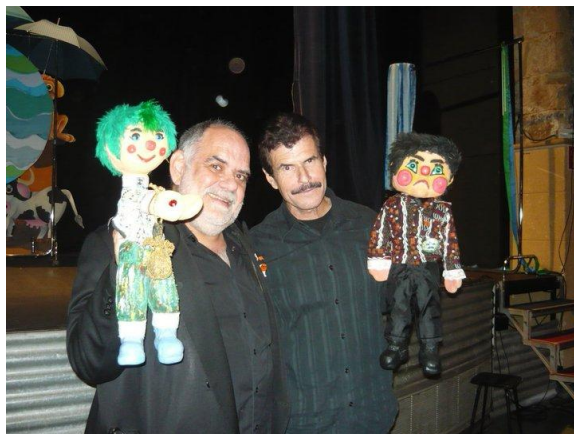
Es impresionante cómo Alegría puede superar las barreras del idioma. ¿Qué tipo de historias cuentas con tus títeres y como reaccionan los niños y niñas? ¿Observas diferencias en las reacciones entre distintos tipos de obras de títeres?

Cuento historias que aparte de que sean divertidas, lleven un mensaje educativo. Los niños y niñas, todos, reaccionan muy bien.

Siento que les gusta, y también a sus padres o familiares. Todos salen dando las gracias y haciéndose fotos con los títeres. Y repiten y vuelven a mis funciones.

Pero no, no hablaría de diferentes reacciones. Porque yo miro al público antes de salir al escenario, y voy llevando la obra suave, midiendo la reacción y marcando los ritmos con base a quienes tengo delante, es cómo ir modelando en barro. Y al final todos estamos felices.

Por ejemplo, en España, en el Festival Internacional de Títeres de Bilbao que fui invitado por Concha de la Casa, llevé el Pez de Plata y la reacción del público fue muy linda. También actué con el Cundeamor de Francisco Garzón Céspedes para los periodistas, que es una obra para todos los públicos y gustó mucho, pero luego cerrando el Festival presente la misma obra delante de todos los invitados y de su autor. Comencé con mucho miedo, pero al final fue muy lindo. Casi antes de terminar, Francisco Garzón Céspedes, se levantó aplaudiendo y todo el mundo se puso también de pie. Garzón me dio un abrazo muy grande.



Y hay que decir que esa obra, que fue mi segundo trabajo unipersonal y que me lo empezó a dirigir Francisco Garzón Céspedes en el 84, la he presentado también en Cuba, Nicaragua, México y Colombia y siempre ha sido bien acogida. Uno puede hacer un unipersonal que lo mismo guste a niños que grandes, sin perder el encanto de la puesta en escena. Para eso hay que tener oficio.



Cuéntanos también sobre el tipo de títeres y técnicas que utilizas, y de cómo piensas que son acogidas por el público

Yo los títeres y las técnicas que utilizó son principalmente los de guante y marotas, porque para mis espectáculos unipersonales son los mejores para trabajar.

Aunque yo he manipulado todas las técnicas. Y todos los títeres, si están muy bien manipulados e interpretados, siempre son muy bien acogidos por el público. Si el titiritero no le da la vida al títere, nadie creerá en él, porque será un títere sin vida.

En cualquier técnica hay que ponerle todo al títere. Un titiritero tiene que ser primero un actor, y ese actor debe de llevar su personaje al títere. Hay actores que no pueden hacer eso, por eso el trabajo de los titiriteros es más difícil y menos reconocido.



También tienes algunos reconocimientos y premios, ¿me equivoco?

Si tengo muchos premios, distinciones y diplomas. Los importantes son la medalla por la Cultura Nacional, la Gitana Tropical, la Medalla por los 60 años de la UNEAC, la medalla Raúl Gómez Caricias. He tenido reconocimientos en México, Colombia y otros países. Y varios premios de actuación como actor y como actor con títeres en festivales y concursos en Cuba.

Pero el premio más lindo es cuando el público se pone de pie aplaudiendo y le hace llorar a uno de emoción. Cuando te reconocen tu trabajo o cuando los niños te reconocen en la calle y te llaman titiritero. O cuando los mayores se acercan y te dicen con alegría que su mamá les llevaba al teatro a ver mis títeres y a la cotorrita Alegría y que ahora llevan a sus hijos. Entonces yo veo cómo ha pasado el tiempo, y yo sigo siendo aquel que sigue soñando como la primera vez...

Mientras hacíamos esta entrevista hemos sabido que el Jardín ha sido víctima de las lluvias. ¿Qué ha pasado exactamente y cómo has gestionado su recuperación?

Sí, cuando llueve no podemos actuar y tampoco tenemos la ayuda de nadie para arreglar el muro del Jardín ni tenemos cómo ponerlo bonito. Porque los materiales son muy caros. Ahora nos están ayudando los jóvenes instructores de Arte del municipio de Cultura de la Lisa. Mañana tendremos un trabajo voluntario para ver si podemos comenzar en julio de nuevo las funciones...



¿Cuál es tu sueño para el futuro del Jardín internacional de los Títeres?

Yo quiero que el Jardín, esté siempre así, lleno de niños y de Títeres. Sueño que el Jardín internacional de los Títeres de Adalett y de sus amigos de las artes sea un centro cultural muy importante en La Habana, dónde se presenten muchos artistas de Cuba y del mundo, que lleguemos a los 20 años, con el jardín lleno de flores y mariposas de todos los colores y, siempre lleno de niños y de niñas aprendiendo hacer títeres para que broten nuevos jardines de amor y de esperanza.

Porque como dijo José Martí

“para los niños trabajamos, porque son los que saben querer, porque son la esperanza del mundo”

